



El Guggenheim ha cambiado Bilbao y ha sido el motor de su regeneración urbanística. Aunque no sólo la capital vizcaína engancha al viajero; la provincia entera seduce por sus ambientes marineros, su naturaleza y su oferta museística.

Bilbao es la ciudad más populosa del litoral cantábrico y su más boyante centro industrial y económico, lo que históricamente se explica por su ubicación estratégica en el mejor estuario de la costa, a la vera de la ría del Nervión, donde la influencia del mar se deja sentir hasta 14 kilómetros aguas arriba, así como por la abundancia de mineral de hierro en sus proximidades.

Su nacimiento como ciudad data de 1300, cuando las Cortes castellanas aprobaron conceder tal título a la villa y puerto de Bilbao, que a la sazón era un pequeño enclave de ferreros, pescadores y comerciantes. Siete calles integraban aquel Bilbao medieval, las mismas que hoy pueden verse paseando por el **casco viejo**. Pero es en el siglo XIX cuando se produce el despegue vertiginoso de la urbe, con la creación de los astilleros del Nervión, la Cámara de Comercio, la Bolsa... Este auge vino acompañado de sucesivas ampliaciones del puerto y de un crecimiento demográfico explosivo, cuya consecuencia sería la anexión de los núcleos vecinos, germen del conglomerado urbano que hoy se conoce como Gran Bilbao.

En el siglo XIX se produce el despegue vertiginoso de la urbe, con la creación de los astilleros del Nervión, la Cámara de Comercio o la Bolsa.

Ya avanzado el siglo XX, las crisis del acero y el carbón, materiales en los que se sustentaba la prosperidad bilbaína, obligaron a un traumático proceso de reconversión y renovación del que Bilbao, a la postre, saldría airosa, plasmándose el optimismo y la pujanza de la nueva metrópoli en realizaciones tan vanguardistas como el Palacio de Congresos, el Metro –obra de Norman Foster– y, muy señaladamente, el **Museo Guggenheim**.

Esta imagen de un ciudad en constante cambio contrasta con la idílica quietud de los paisajes rurales del resto de la provincia, donde el sentimiento dominante sigue siendo el apego al caserío y al terruño; de ahí el mimo y el celo con que se conservan espacios naturales como **Urdaibai**, en la ría de **Gernika**, o el **macizo de Gorbea**, en el montuoso interior.

El casco viejo

El núcleo más antiguo de la ciudad es también el más notable desde el punto de vista monumental, tanto en arte civil como religioso –no en vano, fue el centro urbano desde el año 1300 hasta principios del siglo XX– y un importante foco comercial, con más de 400 tiendas, y de esparcimiento, pues sus numerosas tabernas atraen a los amigos del pintxo y del *poteo*.

Por la calle Correo o por Bidebarrieta se llega hasta la **catedral de Santiago**, el templo más antiguo de Bilbao, cuya construcción se remonta a 1373, si bien fue reconstruido, tras un incendio, en 1571. Destacan su claustro gótico florido, su portada renacentista, su fachada neoclásica y su torre neogótica.

A partir de la catedral, se abren las **siete calles** que formaban el plano medieval de Bilbao (Artekale, Tendería, Belostikale, Carnicería Vieja, Barrenkale, Barrenkale Barrena y Somera), vías bulliciosas que van a dar a la ría entre el puente de la Ribera y el de San Antón. Este último aparece representado en el escudo de la villa junto con la vecina **iglesia gótica de San Antón**.

En la cercana zona del Arenal tuvo lugar a partir de 1843 el primer intento de ensanche y ordenación de la villa. En este entorno se alzan el **teatro Arriaga** –construido en 1890 según el modelo de la ópera de París–, la **biblioteca municipal** –modernista– y la **iglesia de San Nicolás de Bari** –barroca, del XVIII–. También en sus alrededores se hallan la porticada **plaza Nueva** –neoclásica–, la **plaza de Miguel de Unamuno**, el **Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco** y la **iglesia de los Santos Juanes**, de fachada neoclásica e interior barroco. Desde la plaza de Unamuno parten las Calzadas de Mallona, acceso peatonal a la **basílica de Begoña** –gótica, del XVI–, desde la que se domina Bilbao a vista de pájaro.

A partir de la catedral, se abren las siete calles que formaban el plano medieval de Bilbao: Artekale, Tendería, Belostikale, Carnicería Vieja, Barrenkale, Barrenkale Barrena y Somera.

En el centro de la ciudad está también el **Palacio Euskalduna de Congresos y la Música**, un elegante edificio ante el que los bilbaínos *sacan pecho* por los buenos resultados de asistentes y beneficios de explotación que registra, con un 2014 que marcó su récord histórico. Otro edificio emblemático es la **Torre Iberdrola**, inaugurada en 2012, de 165 metros de altura y 41 plantas.

Aunque el edificio que desencadena las mayores escenas de pasión colectiva en la ciudad es el nuevo estadio de San Mamés, cercano al viejo estadio San Mamés, la vieja *Catedral* del fútbol nacional.

Museo Guggenheim

Inaugurado en 1997 a orillas del Nervión, junto al puente de la Salve, este gigante forrado de titanio y de espectaculares volúmenes curvilíneos, obra del canadiense Frank O. Gehry –Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2014– es el símbolo del renacimiento cultural y económico de Bilbao y un referente fundamental para la arquitectura contemporánea.

El interior del edificio consta de tres plantas, con 19 galerías que ocupan más de 10.000 metros cuadrados y están organizadas en torno a un monumental atrio central, de más de 50 metros de altura, en el que la luz natural entra a raudales a través de un lucernario abierto en el techo y de grandes ventanales.

Además de exposiciones temporales, el museo muestra parte de los fondos de la Fundación Solomon R. Guggenheim, que cuenta también con dos sedes en Nueva York y otra en Venecia, y que constituye una de las mejores colecciones de arte del siglo XX, abarcando desde los maestros de las vanguardias clásicas –expresionismo abstracto, *pop art*, arte conceptual, minimalismo...– hasta artistas de las últimas tendencias.

Otro espacio artístico fundamental en Bilbao es el **Museo de Bellas Artes**, pinacoteca que recoge una soberbia muestra de la pintura española, desde El Greco hasta Picasso, haciendo especial hincapié en los pintores vascos contemporáneos.

La ría y el Gran Bilbao

La ría de Bilbao es un inmenso puerto fluvial, el primero de España por tráfico de mercancías. Desde mediados del siglo pasado, el Gran Bilbao agrupa a los ayuntamientos que se suceden a lo largo de sus dos márgenes hasta la desembocadura en el océano. En la orilla izquierda, sede tradicional de la industria –siderurgia, química, astilleros–, se arraciman **Barakaldo, Sestao y Portugalete**, con su famoso puente colgante –en realidad, un transbordador– construido en 1893. Más adelante queda **Santurtzi**, localidad de

El Guggenheim es el símbolo del renacimiento cultural y económico de Bilbao y un referente fundamental para la arquitectura contemporánea.

visita obligada para degustar, acompañadas de sidra o *txakoli*, las sardinas fresquísimas que se asan en las parrillas al aire libre del puerto. En la margen derecha, están **Deusto**, célebre por su universidad, y **Algorta**, lujoso barrio residencial.

Urdaibai

A 30 kilómetros de Bilbao se halla la ría de los Jabalíes, Urdaibai en euskara. Reserva de la Biosfera desde 1984, Urdaibai es un precioso espacio natural de 230 kilómetros cuadrados –la décima parte del territorio vizcaíno– articulado en torno a la ría de Gernika y su estuario, de enorme valor paisajístico, botánico, etnográfico y, sobre todo, ornitológico, pues en sus arenas, marismas y acantilados recalcan en otoño decenas de miles de aves migratorias procedentes del norte de Europa.

Enclave del mayor interés dentro de la reserva son las **cuevas de Santimamiñe**, donde hace 20.000 años los hombres de Cro-Magnon pintaron del natural bisontes, osos, caballos y ciervos. El acceso está limitado a cinco visitas guiadas por día y a no más de 15 personas por tanda, para lo que es necesaria la cita previa por teléfono o correo electrónico.

Muy cerca de las cuevas se encuentra el **Bosque Pintado de Oma**, un pinar en el que el artista vasco Agustín Ibarrola ha creado obras tridimensionales pintando sobre el lienzo discontinuo de los troncos un sinfín de figuras: labios, ojos, rayos, arco iris, siluetas humanas..., formas todas que aparecen y desaparecen, se funden o disgregan, a medida que se desplaza el observador.

Gernika es la principal población del entorno. En un robledal de Gernika, en 1342, se reunieron “caualleros e escuderos e fixos dalgo de Vizcaya llamados a Junta General” para decidir soberanamente su destino, del que aún es guardián y testigo el viejo roble que hay junto a la Casa de Juntas, emblema de las libertades del País Vasco. El carácter simbólico de Gernika, la villa donde los reyes de España juran acatamiento a los fueros vascos, se vio fortalecido tras su destrucción casi total por el bombardeo de la aviación hitleriana en abril de 1937.

Otros lugares de interés en Urdaibai y sus alrededores son las playas salvajes de **Laida** y **Laga**, al arrimo del cabo Ogoño, los puertos de **Elantxobe** y **Bermeo**, y el santuario de **San Juan de Gaztelugatxe**, encaramado éste en un vertiginoso farallón.

Monte Gorbea

Situado en el extremo meridional de Vizcaya, a escasos 20 kilómetros de Bilbao, el macizo de Gorbea es el mayor parque

Urdaibai, Reserva de la Biosfera desde 1984, es un precioso espacio natural de 230 kilómetros cuadrados articulado en torno a la ría de Gernika y su estuario.

Visita Bizkaia



natural de Euskadi: en sus 20.016 hectáreas, hay maravillas como la serrezuela caliza de **Itxina**, tan escarpada y erizada de pináculos que semeja una catedral gótica; cuevas (unas 500) como las de **Mairuelegorreta** o **Supelegor**, en las que se han exhumado utensilios paleolíticos; hayedos primigenios como el de **Altube** y ríos encantadores como el **Baia** o el **Zubialde**.

Pero ninguna de esas maravillas puede competir con la cumbre del **monte Gorbea**. Se eleva a 1.482 metros sobre el nivel del mar y está coronada por una cruz de hierro de 18 metros y por una mesa de orientación que permite identificar 106 montes a la redonda: desde el Aldamin, a sólo medio kilómetro, hasta los del Pirineo central, a 230. Posee un carácter casi sagrado para los vascos, de ahí que el día de Año Nuevo y el de San Ignacio se reúnan cientos de excursionistas en su cima.

Para subir a la cumbre hay que acercarse en coche desde Orozko hasta Ibarra, doblar hacia Usabel y coger aquí la pista de cemento que conduce hasta el área recreativa de Belaustegi o Algorta. A partir de este punto son tres horas de camino señalizado con 700 metros de desnivel y una dificultad media-baja.

El Monte Gorbea posee un carácter casi sagrado para los vascos. El día de Año Nuevo y el de San Ignacio se reúnen cientos de excursionistas en su cima.

aena | club cliente



Descuentos en
Parking
Salas Vip
tiendas y restaurantes
y mucho más...



Únete al Club Cliente

Solo tienes que registrarte

<http://clubcliente.aena.es>